En el momento en que la piqueta de los trabajadores iba à echar abajo aquellas murallas seculares, cosa muy rara en Lóndres, se ha hecho un extraño descubrimiento; todo estaba ingeniosamente dispuesto por ocultar en caso necesario una cuadrilla de ladrones, sustrayendo à las mas esquisitas pesquisas los frutos de sus robos. Desde entonces se suspendió la destruccion por órden de la justicia. Los artistas se ocupan en delinear aquellas extrañas construcciones, y los literatos van allí à recibir sus inspiraciones para componer las páginas mas sombrías de sus románticas elucubraciones.

El duque de Cambridje, tio de la Reina y lord Lonsdale, director de postas, han tenido la curiosidad de visitar aquellos singulares edificios. Para que el Príncipe y su comitiva viesen todos los pormenores, se colocaron lámparas en los corredores y en todos los reductos.

Las casas números 2 y 3 son casi contiguas, pero sin comunicacion. La del núm. 3, ocupada por un fabricante de velas, era muy sospechosa, y habia sido muchas veces objeto de pesquisas de la policia, y siempre sin resultados. En el núm. 3 se encontraba una casa ocupada por mujeres de mala vida; pero jamas se habian visto entrar paquetes de efectos robados. Detras del mostrador de la tienda del fabricante de velas, en el núm. 3, se encontraron, despues de muchas pesquisas, dos trampas, cada una de las que conducia à un largo corredor. En cada uno de estos corredores se encontraban numerosos silos destinados para ocultar los efectos robados. El otro pasadizo servia como punto de escape para los individuos perseguidos por los constables; no conducia à la calle sino à una escalera en cuya parte superior estaba una ventana que daba à una callejuela llamada Fleet-Dith, especie de sumidero que separaba las dos habitaciones. Una losa, siempre dispuesta, servia para pasar de repente de una casa à otra, de donde se salia por una puerta trasera.

Despues de haber recorrido el Príncipe y su comitiva aquel laberinto de callejones llegaron à una especie de calabozo que excitó vivamente su sorpresa. Es una espaciosa cueva con bóvedas de ladrillos, en la que sin duda se han cometido algunos asesinatos. En un ángulo, y entre algunos escombros, se encontró un esqueleto y varios huesos humanos, y cerca del esqueleto un cuchillo jifero que probablemente habria servido para cometer aquellas muertes. En el mango tenia estas palabras en letra de plata: *Benjamin Turtell, 19 de Julio de 1787.*

Los habitantes de aquellos infames escondites llevaban à aquel calabozo los hombres que encontraban ébrios en las calles, y despues de haberlos despojado de sus joyas y su dinero, los volvian à sacar, ó bien los ahogaban, como el famoso Burke, con una mascara de pez y resina, vendiendo despues sus cadaveres à los *resurreccionistas*. El haber desaparecido muchas habitantes del cuartei, que jamas han sido encontrados, autoriza esta conjetura.

El duque de Cambridje fue tambien conducido al asilo donde por tanto tiempo estuvo Williams para sustraerse à las investigaciones de la autoridad. Esta es una caverna hecha en toba, donde aquel miserable, privado del aire y de la luz, estaba espuesto à la humedad. Sus cómplices le llevaban víveres; pero no podia salir, porque la policia habia tomado todas las salidas de las dos casas con vijilantes de noche y de dia. Williams acabó por encontrar insoportable aquella morada, y él mismo se entregó à los sheriffs, sabiendo que le esperaba la deportacion.

Se aguarda todavia hacer nuevos descubrimientos en la casa número 2; pero los inquilinos se oponen al registro à causa de producirles no pocos inereses la curiosidad que han excitado en el público los referidos descubrimientos, imponiendo à los que quieran entrar à verlos una buena retribucion, con la que completamente podran desquitarse del interes gastado en los alquileres durante todo el tiempo que han vivido en ella. En fin, la especulacion se estiende hasta a los billetes dados gratis por los comisarios de la parroquia, vendiéndose à una ó dos coronas por cada uno; ya se ha puesto coto à este inoble trafico limitando el número de estos billetes de favor.

Se lee en el *Leeds-Times*:

El sábado ha tenido lugar en el mercado de las aves una transacion pública tan deplorable como ilegal: una mujer ha sido vendida por su marido en 5 schelines (6 francos y 25 céntimos), con todos los requisitos y formalidades de costume. La mujer ha sido llevada al mercado con la toga al cuello. El marido, Jorge Woodhead, natural de Doncester, ha hecho el oficio de pregonero de poja. Habiendo sido un minero, llamado W. Idle, quien mas ofreció, se llevó la mujer. Esta desgraciada tiene 35 años de edad, y es de una fisonomía muy agradable. Ella habia contratado una nueva union con Idle desde el mes de Enero último, y la venta no ha servido mas que para regularizarla. El pueblo que asistió à aquella escena se disponia à hacer una mala partida al marido; pero él se salvó refugiándose à un café

vecino. La policia se presentó al momento, y arrestó à la mujer y al marido. La mujer será llevada ante los majistrados de West-Riding, y acusada de bigamia.

JUSTICIA CIEGA—Hace mucho ruido en Berlin la sentencia por robo que se ha pronunciado contra dos jóvenes, no menos celebradas por su hermosura que por su talento, y cuyos salones han sido siempre el punto de reunion de cuanto encierra esta capital de distinguido en las letras y en las artes. Los detalles de este suceso son los siguientes:

El célebre pianista Theodoro Doehler asistió al teatro de la grande ópera. Vuelto à su habitacion se apercibió de que su cartera y su bolsa habian sido sustraídas de los bolsillos de su fraque. Al otro dia hizo insertar en los diarios un anuncio firmado por él y concebido en estos términos:

"El honrado industrial que ha registrado mis bolsillos en la última noche de baile en la ópera tendrá la bondad de entregar al conserje del hotel de Rusia la cartera y la bolsa de que se ha apoderado, del mismo modo que los objetos de poco valor que se encontraban en la primera. Si verifica prontamente esta devolucion, le abandono en recompensa las monedas de oro y plata que contenia la bolsa, contando siempre con mi silencio."

Despues de 10 dias halló Mr. Doehler en la conserjería del hotel de Rusia una cajita cuidadosamente cerrada y sellada y una carta anónima muy perfumada con dos escrituras diferentes, y que decia lo siguiente:

"Ahí van los 35 thalers (30 pesos) que contenia la bolsa de V. Esta bolsa, la cartera y los objetos que en ella se hallaban, à saber, un rizo de pelo, la alianza y el billete amoroso, los guardo, porque los prefiero al dinero, lo que no debe sorprender desde el momento en que se sepa que soy uno de los primeros admiradores de su talento, que he aprendido à conocer asistiendo à todos sus conciertos, en los que, os aseguro por mi honor, que me he divertido divinamente."

Doehler, furioso de no recobrar los objetos que apreciaba, transmitió la carta en el instante à la policia, la que, gracias à las dos diferentes escrituras que no estaban sino muy ligeramente desfiguradas, no tardó en descubrir que el robo habia sido cometido por las hermanas Anastasia y Matilde L....

Las dos fueron aprehendidas en el momento en que salian del concierto público de la escuela Real de canto y subian à su coche. Llevadas ante el juez del crimen en primera instancia espusieron que lo habian hecho por travesura, con la intencion de devolver à Mr. Doehler lo que le habian tomado. Este sistema de defensa no prevaleció, y las señoritas L... han sido condenadas à un año de detencion en la casa de correccion. Han sido en efecto conducidas à la de Postdam.

Se lee en el Diario de Belford:

El hecho siguiente, cuya certeza podemos garantizar à nuestros lectores, presenta circunstancias tal vez únicas entre los fenómenos de que es teatro la superficie del globo. En la noche del 10 al 11 del corriente manifestóse una tromba hácia el comun de Morthon, situado cerca de esta ciudad, y produjo diversos accidentes; pero habiendo llegado con toda la violencia de que era capaz à la iglesia de la comunidad derrocó los cimientos, y ocasionó una revolucion tal que en un momento y simultáneamente quedaron descubiertos la mayor parte de los sepulcros del cementerio: ejerciendo despues la tromba su influencia sobre los cadáveres desenterrados, los levantó al aire, los mezcló, los dispersó despues, produciendo una espantosa mescolanza de carne, de huesos y de fango que llenó de horror à los habitantes que à la mañana siguiente fueron testigos de aquel espectáculo. Advertida de aquel destrozo la autoridad del comun hizo tomar las medidas necesarias para volver à cubrir los cuerpos, y restablecer en cuanto fuese posible las cosas à su anterior estado; pero nada podrá borrar de la memoria de los que lo vieron el recuerdo de aquel extraño y terrible accidente. (Idem.)

PUERTO-RICO 14 DE NOVIEMBRE DE 1841.

Relacion de las multas que han impuesto varios Alcaldes en el mes de Setiembre próximo pasado por las causas que à continuacion se espresan.

Ps. Rs.

Manatí.

D. José Pablo Seda, por una bestia suelta..... 1 0